

Crítica de libros

RIVERA DE VENTOSA, Enrique: *Unamuno y Dios*. Ediciones Encuentro. Madrid, 1985. 326 págs. Nota preliminar, colaboración y epílogo de Ceferino Martínez.

Con el título de "Unamuno y Dios" nos presenta el Prof. Enrique Rivera de Ventosa su investigación sobre los temas principales del pensamiento unamuniano.

Comienza con un capítulo en el que analiza tres ideas muy entrañables para Unamuno: "El hombre de carne y hueso"; "la Pervivencia", basada en los principales instintos: el de conservación y el de perpetuación; y concreta en la pervivencia física de los hijos, espiritual de la fama y religiosa en lo eterno; y por fin un "Sentimiento metafísico" que, en la circunstancia unamuniana, se torna "trágico".

El punto central de la obra, correspondiente a su título, discurre en varios capítulos. En el primero de ellos, Rivera comienza por estudiar el punto de vista desde el cual aborda Unamuno el tema de la existencia de Dios, para decidir que se trata de una perspectiva antropológica y no ontológica; sigue viendo esa existencia desde la finalidad y no desde la causalidad eficiente; y termina por cotejar las posturas y doctrinas de Unamuno y Zubiri ante el tema de Dios, señalando sus convergencias y divergencias.

En el segundo y tercer capítulos de esta parte, nos presenta algo así como una biografía espiritual de Unamuno, con la pérdida de Dios en uno, partiendo de su niñez y analizando las causas (circunstancias, dice él) internas y externas, por las que, con la fe en Dios, pierde su "niñez espiritual"; y la llamada de Dios, en el otro, a través del Jesús del Evangelio en pugna con el ateísmo de la razón. Aporta

aquí el autor tres opiniones ajenas sobre este punto (la de Sánchez Barbudo, la de Zubizarreta y la de Ch. Moeller), haciendo la valoración de las mismas y tomando partido por Zubizarreta, sin dejar de reconocer los atisbos de Ch. Moeller.

En el capítulo V estudia el Profesor Rivera las vías de acceso a Dios y, después de exponer la valoración que hace Unamuno de los esquemas clásicos de las pruebas de la existencia de Dios, se detiene en la peculiar senda de Unamuno y su supuesto panteísmo, para señalar después, como fundamental en la no llegada, la deficiencia del método filosófico seguido por Unamuno.

En dos capítulos sucesivos compara el Prof. Ventosa a Unamuno con dos santos, también de vida "agónica": San Agustín y San Francisco de Asís. Es mayor la distancia que ve con el primero y menos completo el estudio comparativo. En cambio ve mayor afinidad con el "Poverello de Asís" (aunque el resultado de la lucha sea igualmente diverso) y el estudio corresponde al cariño del autor capuchino por el Fundador de su Orden Religiosa.

Dedica el capítulo VIII a la distinción entre historia e intra-historia y a presentarnos cómo Dios se halla ausente de la historia, tiene una presencia problemática en la intra-historia nacional y, en cambio, goza de una viva presencia en la intra-historia humana.

El último capítulo de su obra lo dedica el Prof. Rivera al tema España-Europa en Unamuno. En una primera apreciación habla de europeizar España, para sacarla del "marasmo"; y después, señalando el cambio de pensamiento en Unamuno, (contra la opinión de Ortega y con expresa referencia a Heidegger), y expone cómo el quijotismo español puede ser la salvación de Europa, en opinión de Unamuno, liberándola de la "ciencia raptora".

En todo el libro se advierte un método riguroso, que le proporciona una extraordinaria claridad. El autor pone a contribución sus vastos y profundos conocimientos en varias disciplinas: Como Profesor de Historia de la Filosofía, no escatima las referencias a los filósofos antiguos, modernos y contemporáneos que vengan al caso. Como teólogo, profundiza y examina con detalle y autoridad el elemento religioso a lo largo de toda la obra. Hasta se permite dejar ver sus tendencias escotistas y antitomistas cuando se presenta la ocasión. Y demuestra sus estudios psicológicos en el profundo conocimiento del hombre, sus sentimientos, reacciones... etc., sobre todo los de aquel hombre extraordinario y trágicamente torturado por la "agonía" que en él libraban su anhelo y su razón, aquel gran español que se llamó D. Miguel de Unamuno y Jugo.

En esa lucha, aunque en algún momento de la obra parece vencer la fe, la verdad es que, igual que en todas las obras que tratan el tema, no se toma partido afirmativo ni negativo sobre si por fin Unamuno encontró la fe.

José Luis Martín Rodríguez

AA.VV. *El pensamiento alemán contemporáneo. Hermenéutica y teoría crítica*. Editorial San Esteban. Salamanca, 1985. 224 págs.

Juan M. Almarza-Meñica ("La historicidad de la comprensión en H.G. Gadamer"), Mariano Alvarez ("Lenguaje y ontología en H.G. Gadamer"), Andrés Ortiz-Osés ("Hermenéutica cultural: una interpretación antropológica de nuestra cultura filosófica occidental"), Enrique Menéndez Ureña ("La teoría crítica de J. Habermas"), Jesús Conill y Adela Cortina ("Razón dialógica y responsabilidad solidaria en K.O. Apel") y Cirilo Flórez ("Las polémicas sobre la racionalidad") componen el grupo de autores de este libro donde queda bien claro que se ha terminado el tiempo de la incomunicación de los filósofos españoles con el resto de los filósofos occidentales, y que nuestro conocimiento de los mismos está a la altura de otros países.

Resulta difícil saber si en el futuro nombres como los de Gadamer, Habermas, o Apel, pasarán a la historia como figuras de primera magnitud; lo que no puede discutirse es que, pasen o no, y los genios no son tan frecuentes en cada generación, las reflexiones que ellos suscitan a gran altura son recogidas entre nosotros sin complejos y con conocimiento de causa.

Alemania ha sido, junto con Grecia, la gran alimentadora de la filosofía occidental, dicho ello sin merma de respeto para Inglaterra y Francia. Alemania sigue siendo, a lo que parece, promotora de reflexión filosófica, que vuelve a abrirse a las cuestiones de "sentido", después de que éstas hubieran podido falsamente reputarse fuera del juego y de la circulación especulativa. No podía ser de otro modo, y lo será con el curso del tiempo cada vez más intensamente.

Es sospechoso que cuando se busca hoy una elaboración del estatuto epistemológico del intelectual europeo no se tenga en cuenta el contrasentido que supone fundamentar toda esperanza comunitaria en la invasión científico-tecnológica, frente a la que reaccionan estos filósofos, ni la importancia de la racionalidad moral a la que los pensadores aquí estudiados conceden tan prioritaria atención. De ahí que, sin llegar a pensar líricamente en que la salvación de Europa está en tener buenos funcionarios-filósofos (utopía filosófica de corte platónico), sí al menos puede afirmarse que la pérdida de Europa está en su posible des-metafisización. El sueño hegeliano del estado ético ya pasó, si bien estos pensadores no pueden por menos de remitirse a él como origen de todos nuestros problemas. Problemas que, uno a uno, aunque no todos, los autores de este interesante libro desgranar en sus páginas, cuya difusión nos gustaría ver cumplida.

Carlos Díaz

NIETO BLANCO, Carlos: *La filosofía en la encrucijada. Perfiles del pensamiento de José Ferrater Mora*. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1985. 263 págs.

Carlos Nieto, catedrático de Instituto en Santander, es uno de esos docentes infatigables, que pese a los problemas de la Enseñanza Media y sus crecientes dificultades no se arredra, antes al contrario continúa en la brecha pedagógica con actitud propositiva. El presente libro, con un prólogo de Javier Muguerza, es precisamente una tesis doctoral, sin los inconvenientes de estos trabajos académicos: Se trata de una presentación genérica de la obra de Ferrater, que es conocido sobre todo por su Diccionario de Filosofía, aunque a este pensador catalán le moleste que este trabajo suyo eclipse otros en los que la ambición y el aliento pretenden ser mayores desde la perspectiva filosófica. Quizá las 263 páginas resulten insuficientes para dar una visión detallada de la obra de Ferrater, pero bastan para una presentación global, especialmente en lo que se refiere al pensamiento ontológico, que merece el grueso de la atención de Carlos Nieto.

Carlos Nieto expone con claridad, con orden, con rigor, y todo ello hace que se trate de un libro perfectamente inteligible para un lector culto. Otra cosa es que a quien esto recensiona le resulte atractivo el pensamiento ferrateriano. Por mi parte, las tesis de Ferrater Mora me resultan no-gratas, al situarse en la línea que rechazan el antropocentrismo y prefieren un cierto naturalismo o cosmocentrismo, y que se atienen al utilitarismo y a las teorías del consenso. Por lo demás, tampoco me agrada el antikantismo de Ferrater, y ese aire de agnosticismo autosuficiente, que le lleva a no situar debidamente la diferencia que, para el hombre, hay entre el morir y el cesar. Si la ontología de Ferrater Mora es monista, materialista, emergentista, naturalista, y continuista, entonces tampoco me parece una filosofía de planta alzada.

En cualquier caso, *La filosofía en la encrucijada*, que se expone con asepsia y sin tomar partido, da la ocasión de presentar a Carlos Nieto como un buen investigador.

Carlos Díaz